



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1994/1329
22 de noviembre de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 22 DE NOVIEMBRE DE 1994 DIRIGIDA A LA PRESIDENTA
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO
DE LA MISIÓN PERMANENTE DE YUGOSLAVIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitir adjunta la declaración de fecha 21 de
noviembre de 1994 del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia
(véase anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como
documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIC
Embajador
Encargado de Negocios interino

ANEXO

El Gobierno federal condena con la mayor firmeza el bombardeo injustificado e irresponsable del aeropuerto de Udbina por aviones de la OTAN y lo considera como la última prueba de la actitud unilateral y parcial de que el Consejo de Seguridad, bajo la influencia de países que tienen sus propios intereses estratégicos en la región, está dando muestras en la crisis yugoslava. Este proceder hace el juego a los extremistas, amenaza con vaciar de sentido cualquier nuevo esfuerzo en favor de la paz y sume a toda la crisis yugoslava en una nueva fase tenebrosa, conduciéndola tal vez incluso a una alternativa bélica de mayores proporciones. Por ello, el Gobierno federal exhorta a los Estados miembros del Consejo a que consideren de nuevo la decisión sobre la ampliación de las operaciones bélicas más allá del territorio de la antigua Bosnia y Herzegovina. Sólo el abandono de esa conducta militante puede evitar una concatenación desfavorable de los acontecimientos y poner a salvo el proceso de paz.

El Gobierno federal sigue profundamente convencido de que la guerra civil en la antigua Bosnia y Herzegovina no puede resolverse intensificándola, y mucho menos propagándola a zonas vecinas, sino exclusivamente por medios políticos y mediante soluciones justas y duraderas basadas en el compromiso. En consonancia con su política pacífica, la República Federativa de Yugoslavia continuará afanándose en hallar esas soluciones.

El Gobierno federal expresa su profunda inquietud por la decisión unilateral y parcial del Consejo de Seguridad. Como en el caso de anteriores decisiones en momentos críticos de la crisis de Bosnia y Herzegovina, que se adoptaron a partir de información sin comprobar o de mala información deliberada, el Consejo, también en esta ocasión, reaccionó precipitadamente, confiando exclusivamente en la información facilitada por una sola parte. El Gobierno federal cree que no hay ningún motivo ni hechos dignos de fe que permitan acusar a la República de la Krajina Serbia de participación en la guerra civil en la antigua Bosnia y Herzegovina ni tampoco quejas con respecto a su actitud para con la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR). El hecho tomado a la ligera es que desde la aprobación del Plan Vance no se ha producido un solo incidente, en el que interviniera la República de la Krajina Serbia contra el personal o los bienes de la UNPROFOR. Se hace total caso omiso del hecho de que unos 70.000 musulmanes hallaron refugio y protección en la República de la Krajina Serbia cuando huían del terror del denominado ejército de Bosnia y Herzegovina. El Consejo y la comunidad internacional no han hecho caso en absoluto de su calvario y destino. El Consejo discrimina entre los propios musulmanes, protegiendo sólo a los que se hallan bajo el poder del denominado ejército de Bosnia y Herzegovina, al tiempo que desatiende a la población musulmana que huyó a la República de la Krajina Serbia.

La rápida intervención del Consejo de Seguridad en favor del denominado Ejército de Bosnia y Herzegovina, so pretexto de asegurar las zonas bajo protección de las Naciones Unidas, está en pugna con la actitud pasiva mostrada por el Consejo hace un mes cuando ese mismo Ejército se sirvió de la zona segura de Bihac para preparar y lanzar una ofensiva militar en gran escala contra el Ejército y los ciudadanos de la República de Srpska. La Organización mundial, con esta decisión, en lugar de amparar a la Krajina, que está bajo su protección pone en peligro su paz y su seguridad.

Especialmente inquietante es el hecho de que la decisión de ampliar las incursiones aéreas a la República de la Krajina Serbia se ha adoptado en un momento en que el proceso de paz en la antigua Bosnia y Herzegovina se ve gravemente amenazado por la decisión de los Estados Unidos de América de levantar el embargo a la importación de armas destinadas a las fuerzas croatas y musulmanas de Bosnia y cuando la República de Croacia endurece su posición en las negociaciones con la República de la Krajina Serbia, lanzando ultimátums y reiterando sus repetidas amenazas de la llamada reintegración de Krajina por la fuerza.

En consecuencia, la decisión del Consejo de Seguridad sólo puede interpretarse como un factor que permite la escalada de las actividades militares en la antigua Bosnia y Herzegovina y su peligrosa propagación más allá de las fronteras de la antigua Bosnia y Herzegovina.
